



Directora: ANGELA GRASSI DE CUENCA

Se publica el 2, 10, 18 y 26 de cada mes

Núm. 48 | Exclusivo Agente Antonio Escamez, Preciados, 35, Madrid. | Madrid 26 Diciembre 1879. | Su Representante en París, Mr. Saisset, 11, rue Cadet. | Año XXIX

1.ª EDICION. — De lujo ó completa.			2.ª EDICION. — Económica.			3.ª EDICION.		4.ª EDICION. — Especial para modistas.		
Papel superior, cuatro números al mes, cuatro figurines, un pliego de patrones de tamaño natural y otro de dibujos.			Cuatro números al mes, un figurín y un pliego de patrones de tamaño natural y un pliego de dibujos para bordados cada trimestre.			ESPECIAL PARA COLEGIOS DE SEÑORITAS. Cuatro números al mes y un pliego de dibujos para bordados.		Cuatro números al mes, dos figurines iluminados, un pliego de patrones y otro de dibujos para bordados.		
	Madrid.	Provincias.		Madrid.	Provincias.	Madrid y provincias.			Madrid.	Provincias.
Un año. . . .	30,00 ptas.	36,00 ptas.	Un año. . . .	18,00 ptas.	21,00 ptas.	Un año. . . . .	13,00 pesetas.	Un año. . . .	27,00 ptas.	29,00 ptas.
Seis meses. .	15,50 —	18,50 —	Seis meses. .	9,50 —	11,50 —	Seis meses. . . .	7,00 —	Seis meses. .	14,50 —	15,50 —
Tres meses. .	8,00 —	9,50 —	Tres meses. .	5,00 —	6,00 —	Tres meses. . . .	3,50 —	Tres meses. .	7,00 —	8,00 —
Un mes. . . .	3,00 —		Un mes. . . .	2,00 —				Un mes. . . .	2,50 —	

#### SUMARIO.

Explicacion de los grabados, por Joaquina Balmaseda. — Vestido para salon y encaje para baile. — Cuello y puño de encaje. — Ma-ga para vestido. — Birrete para niña. — Birrete para jovencita. — Manguito y cuello de skung para señora. — Justillo de crochet para niña. — Pantalón de punto para señora. — Dos cofias de mañana. — Zapatilla bordada. — Zapatilla de punto para la cama. — Los ángulos para cuellos. — Toalla bordada á punto de cruz. — Bordado en paño para almohadon. — Cenefas de crochet para refajos. — Estuche para papeles. — Alfombra de fieltro bordada. — Secador para cortinas. — Arca con tiras bordadas. — Lambrequin con aplicaciones de terciopelo. — Antimacassar bordado. — Entre-dos de encaje de bolillos. — Acerico triangular. — Cenefa bordada para toallas. — LITERATURA: El día 25 de Diciembre, por Salvador Maria de fabregues. — Pleito del matrimonio. — El mes de Diciembre, por Eduardo Pascual y Cuéllar. — Baños de Baños. Viajes por mi patria, por Nicolás Diaz y Perez. — La leyenda de Noche-buena, por Angela Grassi. — Variedades. — Explicacion del figurin 1289.



1. Zapatilla bordada.

sion, sin perjuicio de recibir el REGALO de la preciosa LAMINA DE CONFECCIONES que se viene dando á las Señoras Suscriptoras de año y medio año.

#### EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1. ZAPATILLA BORDADA Á PUNTO DE GOBELINOS.

Este modelo, bordado en paño oscuro con



2. Zapatilla de punto para dormir. (Véase el núm. 13.)

utilizando el que muestra el número 7 de este número. Un rizado de pasamanería y una escarapela la completan.

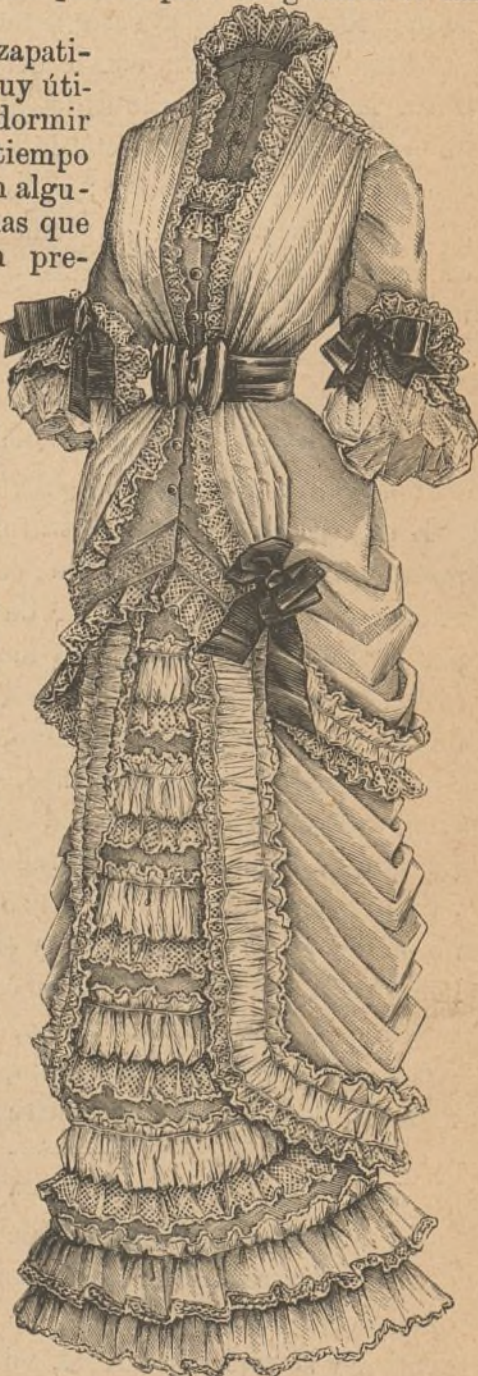
2 Y 3. ZAPATILLA DE PUNTO.

Materiales para el par: 38 gramos de lana blanca.

Estas zapatillas son muy útiles para dormir en este tiempo frio, y aun algunas personas que no tienen pretension con sus piés, las

llevan como abrigo dentro del calzado. Está hecha de punto de media, dos puntos del derecho y dos del revers (véase el núm. 3), empezando por el talon con 40 puntos, y despues de 42 vueltas, se sigue con los 20 del centro la plantilla, que se remata como la

de una media, y teniendo cuidado de coger las trabillas de los puntos que han resultado á los lados: despues se ponen las agujas en estas trabillas de los costados, y se hacen los costados hasta llegar á la pala, en la que se añaden puntos hasta unir el otro costado y seguir cerrando la zapatilla, cogiendo siempre las trabillas de los lados. Una cinta azul pasa por una vuelta de crochec calada que guarnece la zapatilla.



6. Vestido para salon. (Véase el núm. 20 del CORREO anterior.)

#### IMPORTANTE.

EL CORREO DE LA MODA entra en el año TREINTA de su publicacion, y hasta este solo dato para manifestar su importancia y utilidad, y el constante favor que le dispensan sus numerosas Suscriptoras, debiendo advertirlas que durante su curso no se hará ninguna alteracion ni en sus precios ni en sus condiciones, sólo si en mejorarlo siempre, como lo venimos tanto tiempo hace practicando.

Las Señoras que desde hoy se suscriban por un año á la primera edicion, recibirán como REGALO EXTRAORDINARIO la magnifica novela de costumbres, original de Doña Angela Grassi, titulada «El copo de nieve», elegante volumen de más de 350 páginas, de esmerada impre-



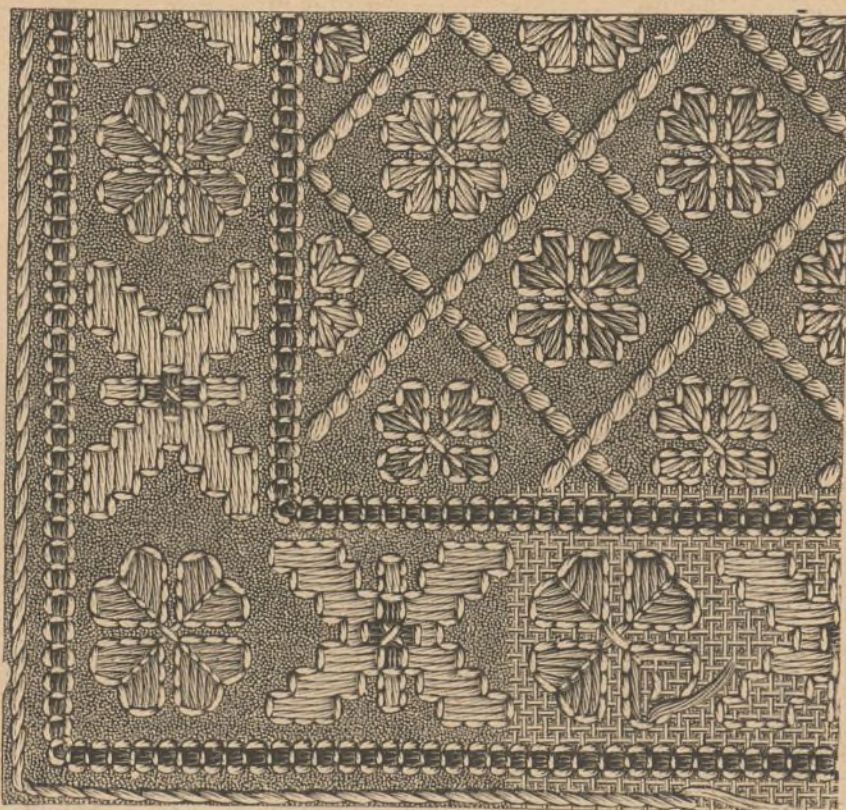
5. Vestido para salon.

scriban por un año á la primera edicion, recibirán como REGALO EXTRAORDINARIO la magnifica novela de costumbres, original de Doña Angela Grassi, titulada «El copo de nieve», elegante volumen de más de 350 páginas, de esmerada impre-



4. Toalla bordada á punto de cruz.

3. Dibujo para la zapatilla núm. 2.



7. Bordado sobre paño para almohadones.

Ayuntamiento de Madrid



## 4. TOALLA BORDADA Á PUNTO DE CRUZ.

Está bordada en lienzo á punto de cruz, y tiene 140 centímetros de largo por 54 de ancho, bordándose por los hilos del lienzo ó colocando encima un cañamazo, cuyos hilos se sacan luégo. En los pliegos hallarán nuestras lectoras dibujos para esta toalla, que adorna por abajo un encaje de hilo.

## 5 Y 6. VESTIDOS PARA SALON.

El primero lleva el cuerpo-blusa y la falda drapeada guarnecidos de encaje breton y entredoses del mismo género; el cuerpo abre en corazon, y la manga no pasa de la mitad del brazo, formada por bullones y entredoses como el cuerpo; el volante, plegado, de 36 cents., que termina la falda, va tambien formado por tiras y entredoses, ocultando la pegadura un rizado á conchas de encaje. Lazos y cinturon de cinta de faya azul pálido.

El segundo presenta por delante y en muselina el vestido núm. 20 de EL CORREO anterior

## 7. BORDADO EN PAÑO PARA ALMOHADONES.

Este mosaico, en paño, se borda con seda argelina de diferentes gruesos y lana céfiro, siendo labor á propósito para tapetes, almohadones ó tiras de portier; primero se hacen los contornos con seda y despues se rellenan los centros con lana. La eleccion de colores es segun la tapicería con que haya de jugar el bordado.

## 8 Y 9. ANGULOS PARA CUELLOS Ó PAÑUELOS.

Bórdanse sin revers ni derecho con algodón de color, resultando la ejecucion enteramente clara en el dibujo.

## 10 Á 12. PELETERÍA.

Al lado del skung y de la nütria, llévase como novedad el *sealskins* pardo, que se confunde con la marta comun, y de esta piel son los tres objetos que presentan estos números, cuyas formas no varían de las conocidas.

## 13 Y 14. CENEFAS DE PUNTO.

El núm. 13 muestra un punto tunecino para el fondo, que en lugar de coger en la vuelta de ida la trabilla del centro, se saca el punto por entre el tejido, siendo ésta su única diferencia; la cenefa son cadenas de cinco puntas, que se enganchan con una barra triple, que son las que forman la vuelta alternando con estas cadenas.

El núm. 14 muestra otra cenefa de punto tunecino, hecha la cenefa con canutillos alternados, y para cada uno se dan cinco vueltas con la hebra á la aguja, sacando por todas un punto; el fondo, como indican la aguja y la flecha, es un tunecino, sólo que despues de echar la hebra, se saca el punto por el vertical, dándole una vuelta y por él atravesado, volviendo como en el tunecino ordinario.

## 15 Y 16. JUSTILLO DE CROCHET PARA NIÑA.

**Materiales:** 100 gramos de algodón de color.

Este justillo, hecho á punto tunecino, que abraza el punto entero de toda la última carrera, como indica el número 16, tiene 22 cents. de largo por delante, 21 por detras, y de ancho á la medida del cuerpo de la niña. Este corsé se ejecuta en dos mitades, que se reunen en el centro de adelante, debiendo ejecutarle, como todas las cosas de punto, á la medida de un patron, aumentando en el costado puntos para la nesguilla, que se disminuyen en el talle y vuelven á creerse para el pecho; una tira de lienzo ó una cinta cubre la union del pecho por el revers, y sirve de funda á la ballena, repitiéndose en el costado con el mismo fin, y una vuelta calada con feston encima, hecho todo de crochet, guarnece los bordes del justillo, pasando por el superior una cinta de color por entre los calados.

## 17. PUNTO DE CROCHET PARA ABRIGOS DE NIÑOS.

Es muy á propósito para paletots y esclavinas, y su ejecucion aparece clara en el grabado: sácase un punto que se conserva en la aguja, otro dos más allá de la cadeneta, y se repite lo mismo, volviendo á la vuelta siguiente la labor, y haciendo una vuelta de puntos dobles que no cala al derecho. A las vueltas siguientes, al hacer la cadeneta lisa, se saca un punto por la misma cadeneta, otro por cada ángulo inferior del cuadro, y

por todos tres otro punto, resultando ese punto nuevo que parece hecho en telar.

## 18 Y 32. ESTUCHE PARA PAPELES.

Cúbrese la caja de tela gris con los ribetes de taflete, y se borda con sedas, y los contornos de cordoncillo de oro; el núm. 32 ofrece la mitad del dibujo, bordada la flor del centro azul y marron; la rosa pequeña de dos tonos rosa ó nuditos, y las palmas de los lados oliva y marron.

## 19 Y 20. VESTIDO PARA NIÑA.

Córtase por el patron de cualquier vestido princesa para niña, con la faldita en tabla muy ancha por delante y plegada alrededor; el cuerpo figura abrir con solapas sobre chaleco de terciopelo frapé, y la espalda va adornada de bieses del mismo terciopelo; vueltas y bolillos del mismo y botones dorados.

## 21. PANTALON DE PUNTO PARA SEÑORA.

Llévase esta prenda en invierno bajo un pantalon de cretona, y se hace de punto de media con lana blanca y agujas de madera: cada pernera se hace aparte á punto de faja, y se reunen despues por los 28 primeros puntos del borde por arriba, cerrando lo demas en costura, que deberá tener 20 cents. de largo. Comiénzase cada pernera por la costura con 120 puntos, haciendo 20 vueltas alternando 3 lisas y 3 del revers; el resto se hace á punto de faja, 34 vueltas sin menguar y las 85 siguientes menguando un punto al principio y al fin cada cinco vueltas: aquí principia la cenefa ó boquilla, que tiene 19 vueltas á punto de elástico, ó sean 2 del derecho y 2 del revers, terminando con una puntilla de crochet, por donde se pasa una cinta para ceñirle á la pierna. Por arriba se monta en una cintura de cretona, lisa de adelante y que frunce por detras.

## 23 Á 25. ALFOMBRA DE FIELTRO BORDADA.

El fondo, gris claro, lleva una cenefa de 15 cents. de ancho, grana y negra, lo que hace resaltar el motivo del fondo marron sobre gris. El dibujo mismo estampado en la alfombra es el que se va bordando por los contornos con lanas azul claro, grana, amarillo, lila, oliva y marron, colocando todos estos colores segun aconseja el buen gusto. El núm. 24 ofrece la cenefa exterior con los puntos que la adornan, y el 25 una muestra del fondo ántes de bordarle: la greca que le rodea va seguida en sus bordes con cadenas y la cruzan puntos de otro color.

## 26. ENCAJE DE MALLA GUIPURE.

La novedad de este encaje consiste en el bordado hecho al pasado, con algodón ó seda blanca y de color, pudiendo utilizarse, si se borda con sedas, para adornar trajes de salon: los contornos se ejecutan á punto de zurcido en doble línea, despues de hacer los centros al pasado con color.

## 27 Y 28. SECADOR PARA CORTINAS.

Las máquinas, que de continuo van evitando trabajo á los obreros, ofrecen procedimientos útiles para el trabajo doméstico: esta máquina que seca y plancha el cortinaje, es una nueva prueba de lo que se obtiene por ellas. El núm. 27 presenta el secador mecánico, y el 28 con la cortina ya colocada para la mejor comprension.

## 29 Y 30. JUEGO DE CUELLO Y PUÑO.

El cuello es una gola de gasa con cuello plegado, terminado por entredos y encaje breton, cerrando el todo con un ramo de flores: el núm. 30 presenta el puño adornado de entredos guarnecido de encaje.

## 31. ARCA CON TIRAS BORDADAS.

Dos tiras ricamente bordadas en paño con aplicaciones de colores, adornan esta arca de roble tallado con chapas y cerradura de acero damasquino, destinada á guardar joyas ó guantes. Dibujo para las tiras encontrarán nuestras lectoras en los pliegos de bordados.

## 34 Y 35. LAMBREQUIN BORDADO.

Es el fondo de paño negro, alternando encima aplicaciones de terciopelo y figuras bordadas con sedas de colores. El núm. 34 da la cuarta parte del bordado, de

tamaño natural, y en él se ven claramente los diferentes puntos de que se compone. Tambien demuestra el empleo que debe tener el cordoncillo y el hilo de oro, ya sea para los contornos ó para los troncos. El color de las aplicaciones y el de las sedas, que deben armonizar entre sí, se dejan al buen gusto de la bordadora.

## 36 Á 40. ANTIMACASAR.

**Materiales:** Cordoncillo de algodón del núm. 40, lienzo fino ó Shirting, algodón de bordar núm. 60.

Dos entredoses de macramé de 29 cents. de largo, terminando en sus dos extremos con un fleco, dispuestos en cruz, se pegan á cuatro cuadros bordados, formando el antimacasar núm. 37. Empezando el entredos que da el núm. 40, que se ejecuta á lo largo y que termina á ambos lados con dos órdenes de picos, debe tenerse presente que el hilo para los nudos, de 24 cents. de largo, sobresale en los bordes 8 cents. del hilo de la trama. El núm. 39 indica cómo se anuda el hilo de la trama, y el 38 el empleo en los picos de los hilos que sobresalen. Por lo demas, el dibujo, sumamente sencillo, no exige ninguna explicacion. El núm. 36 da un poco más de los cuadros de tela bordados y calados sostenidos por los últimos picos del entredos, y cuyos bordes están festonados y bordados al minuto.

## 41. ENTREDOS DE ENCAJE DE BOLLILLOS.

**Materiales:** Hilo núm. 40, algodón de hacer medias núm. 4: 44 bolillos se visten de hilo y 4 de algodón. La tira de picos del centro requiere 12 bolillos y se ejecuta á punto de blonda: el fondo, calado de ambos lados, se hace á punto de guipure, y las motas á punto cuadrado. Las líneas de los lados de las tiras son muy visibles, y los dos hilos de la trama, ántes del nudo, se retuercen formando cordoncillo. Las cifras indican, como siempre, el modo de ejecutar el dibujo.

## 42 Y 43. MANGAS PARA VESTIDOS.

Ambas son elegantes y de mucha novedad.

## 44. ACERICO TRIANGULAR.

Una caja de carton de forma triangular, de 5 centímetros de altura, envuelta en el algodón perfumado y cubierta de terciopelo, constituye este lindo acerico. El terciopelo color cereza lleva alrededor una tira de paño blanco, de 4 cents. de ancho, bordada á la cruz; una puntilla y borlas de seda cereza y azul completan su adorno.

## 45 Á 48. DOS CÓPIAS DE MAÑANA.

El 45 da la cópia de muselina, adornada de plisés de tul y tiras de batista, bordadas á la cruz y terminadas con fleco, y el 46 el croquis para que pueda cortarse fácilmente. La cópia núm. 47 está hecha de un pañuelo de seda, y el núm. 48 muestra el modo de recogerlo. La adornan igualmente plisés de tul y tiras bordadas á la cruz.

## 49. CENEFAS BORDADAS PARA TOALLA.

El grabado la muestra de tamaño natural, bordándose con algodón de diferentes colores.

JOAQUINA BALMASADA.

RODAJA PARA SACAR CON FACILIDAD LOS PATRONES.



Su precio es de 6 rs., y bastará enviarlos en sellos de correos á esta Administracion, para recibirla franca de porte.



EL DIA 25 DE DICIEMBRE.

La antigüedad pagana contaba dias fastos y nefastos. El cristianismo tiene efemerides que constituyen la expansion de los pueblos, la alegría de las familias y el



deleite de los gastrónomos que saborean en ellos succulentos manjares, apuran los más selectos vinos y recrean el paladar con dulces y golosinas de todo género. Esta costumbre es proverbial de todos los pueblos cultos donde la salvadora semilla del cristianismo ha fructificado por medio de las pacíficas conquistas de la caridad, lumbrera esplendente de las verdaderas civilizaciones.

Entre todos esos días fastos para las modernas sociedades, es sin disputa el primero el 25 de Diciembre, porque en él se conmemora el nacimiento del Hombre-Dios, del que á pesar de su divinidad, sujeto á la vida mortal, no vaciló en sacrificar su existencia en ignominioso suplicio, por fijar un porvenir cierto y seguro á la humanidad entera, condenada á perpétuo ostracismo por el pecado de Eva.

El hecho glorioso que la Iglesia conmemora el día 25 de Diciembre, examinado en el terreno histórico, es tan cierto y seguro como el nacimiento de Mahoma, y nadie, ni aún los enemigos del Crucificado, se han atrevido á negar ni poner en duda la conmovedora y tierna escena representada en un ruinoso portal de Belén.

No es sólo la narración del evangelista la que ha transmitido ese hecho á futuras generaciones, no es sólo una tradición latente é inextinguible encarnada en el corazón de todos los pueblos, es también la base ó punto de partida con que los cronologistas dividen el tiempo; es la valla que separa la antigüedad de los tiempos modernos.

Contando desde esa etapa, hace mil ochocientos setenta y nueve años que tuvo lugar ese acontecimiento, cuyo aniversario celebran el día 25 de Diciembre y constituye en todos los pueblos un acontecimiento que reviste la alegría de las familias y la satisfacción del buen creyente, que no olvida tributar á la Divinidad el homenaje que le corresponde por día tan señalado. El natalicio de Jesucristo como festividad religiosa y como festividad social, es por muchos conceptos un día clásico que se presta al estudio y observación de los hombres pensadores.

Mientras en los templos cristianos empieza su celebridad con la popular *misa del gallo*, el pueblo demuestra su alegría con zambombas, rabeles y carracas. Se ha de pagar tributo á la gula, y pocas son las familias que, terminada la solemnidad religiosa, no tiene su correspondiente cena con el indispensable condimento de besugo, y acompañamiento de turrón y demás aderezos. Estos banquetes son tradicionales, y lo mismo se celebran en el opulento palacio del magnate que en la humilde bohordilla del honrado artesano. Manjares más ó menos opíparos constituyen la expansión de la familia y de sus más predilectos amigos, que con júbilo los trasladan á sus estómagos respectivos, salvo siempre alguna indigestión que de ello suele resultar. La gente-menuda, la generación que empieza, tiene también su parte en la fiesta; el aumento extraordinario de juguetes que por regla general atruenan los oídos de los comensales y algunas golosinas más, devoradas siempre con avidez. En esa edad en que todo se ve de rosado color, el amor de padres é hijos se estrecha más y más con esos eslabones de la cadena de la vida, indelebles recuerdos de la niñez que acompañan al hombre hasta la tumba.

¿Quién, al tener hijos, no recuerda en ese día lo que su padre hacía con él!

Como adición á las manifestaciones esencialmente populares, existe otra costumbre que no vacilamos en calificar de onerosa, las estrenas. ¿En qué principio legal están basadas? ¿Qué fundamento moral tienen? Lo cierto es, que todos, absolutamente todos, grandes y chicos, propios y extraños, se abrogan el derecho de pedir estrenas. Ante semejante exacción debemos predicar y predicamos la sana doctrina del insigne Quevedo: —"Contra el vicio de pedir hay la virtud de no dar" —Eso es únicamente lo que debe y puede adoptarse para extirpar esa costumbre, que, francamente hablando, sirve únicamente para alimentar zánganos y parásitos. Como si no pesáran sobre el ser civilizado suficientes gabelas, que aún se quiere hacerle víctima de otro asalto tan prolongado y exigente al peculio privado que lo merma sin consideración, y lo que es más, sin utilidad ni provecho de quien da. De lo íntimo de nuestro bolsillo no podemos menos de exhalar una dolorosa protesta, y gritar con toda la fuerza de nuestros pulmones ¡fuera estrenas!

Al anatematizar esta costumbre nos referimos únicamente á esos donativos *á fortiori* que con mejores ó peores modos exigen sastres, modistas, zapateros, sombrereros, etc. De ninguna manera condenamos los regalos y dádivas que representan amor, amistad, gratitud, etc.; éstos son voluntarios y espontáneos, y por insignificantes que sean, tienen un valor moral que sólo puede apreciar la persona á quien se dedican.

A mis bellas lectoras también les toca bastante de cerca el día 25 de Diciembre, al que consagramos estas líneas. Algunos de los juiciosos preceptos de este ilustrado periódico, fiel consejero de las familias, los habrán puesto en práctica para conmemorar este día. No queremos penetrar secretos de tocador, y dejamos para cada una en particular la satisfacción que proporcionan sus elegantes elucubraciones.

En suma; aunque el día 25 de Diciembre sólo sea un grano de arena en el reloj del tiempo, es innegable que encierra muchas dulzuras, muchas satisfacciones, y también muchos desengaños. Aprovechad las primeras, evitad los segundos.

SALVADOR MARÍA DE FÁBREGUES.

### PLEITO DEL MATRIMONIO.

Acaba de aparecer un libro nuevo, aunque muy conocido. Y como esto necesita explicación, diremos que el título de este artículo responde por nosotros. Todos hemos leído y saboreado el famoso *Pleito del Matrimonio*, sostenido en verso entre Teodoro Guerrero y Ricardo Sepúlveda, interviniendo en él ilustres poetas, como Hartzenbusch, Hurtado, Serra, Trueba, Nuñez de Arce, Ruiz Aguilera, Frontaura, Angela Grassi y otros; tres ediciones se han agotado de este originalísimo libro, que hoy sale enriquecido en su cuarta edición, con una *Segunda parte*, que contiene preciosos trabajos de nuestros primeros escritores; el *Pleito* está llamado á conseguir mayor boga, si cabe, y estamos seguros de que las lectoras del CORREO DE LA MODA lo arrebatarán deseosas de leer las *declaraciones* que acaban de prestar los defensores y los detractores del consorcio, en ingeniosísimos versos. Para que formen idea de la parte nueva del *Pleito*, copiamos el orden de los trabajos, según aparecen en el índice.

*Una página de un album*, por Velista y T. Guerrero. —*Citación*, por el mismo. —*Declaraciones*, como testigos sin tacha, por Alarcon, Alcalde Valladares, Auber, Balaguer, Bruna, Coello, Gil, Herrero, Larra, Llofríu, Mojá, Palau, Palacio, Pareja de Alarcon, Pedrosa, Perez, Echevarría, Rubí, Salvany, Sanchez de Fuentes, Santisteban, San Martín, Selgas, Sol, Vieyra de Abreu y Zorrilla. —*Testigos necesarios*, por Concepción Gimeno, Felicia, Pilar Sinués, Sofía Tartilán, Patrocinio de Biedma y Faustina Saez de Melgar. —*Transacción*, por F. Castillo y Soriano. —*Prueba plena*, por T. Guerrero. —*Para mejor proveer*, por Sepúlveda y Guerrero. —*Unase á los autos*, por Cañete, Taboada, Bas y Cortés, Castro y Serrano, Campoamor, Villergas y Manuel del Palacio. —*Sentencia sin apelación*, por T. Guerrero. —*Tribunal de casación*, por M. Fernandez y Gonzalez. —*La entrada en el mundo*, por T. Guerrero y A. F. Grilo. —*Absolución*, palinodia cantada por R. Sepúlveda.

El *Pleito* está esmeradamente impreso, y pueden pedirlo nuestras suscriptoras de provincias, á esta Administración, enviando 14 reales.

Como muestra de los trabajos de este precioso libro, tomamos de la *Segunda parte* una conceptuosa y bellísima *declaración* del popular poeta Selgas. Héla aquí:

Hablen sin tiento ni tasa  
todos contra el matrimonio;  
pero es el caso ¡demonio!  
que hasta el más duro se casa.

Que ante la experiencia, llena  
de datos que el mundo acopia,  
vale más la mujer propia,  
que lo que sobra á la ajena.

Y es de entendimiento verde,  
digno de llevar albarda,  
quien deja á la que se guarda  
por dar en la que se pierde.

Yo discurro, y no hay remedio;  
si ellas son nuestra mitad,

hombre soltero, en verdad,  
no es un hombre, sino medio.

Y dicen que es necio alarde  
de virtud y de valor  
el casarse!... Sí, señor,  
por eso el vicio es cobarde.

¡Hombre libre!... en esas modas  
consumes vida y fortuna;  
por no ser dueño de una  
te haces esclavo de todas.

Yo tengo entre ceja y ceja,  
que hombre soltero en conjunto  
viene á ser coche de punto  
que uno toma y otro deja.

Y aunque indignado te asombres,  
pobre solteron, ¿qué eres?  
Irrisón de las mujeres  
y desprecio de los hombres.

Tú que tus propios perjuicios  
labras con ruines detalles,  
arastrando por las calles  
las cadenas de tus vicios,

Eres... la razón te nombra  
con la voz de tus deslices:  
árbol seco, sin raíces,  
sin flor, sin fruto y sin sombra.

Cuando tu desdicha empiece  
oirás que el alma te pide  
una que enfermo te cuide,  
aún más, que muerto te rece.

¿Son malas? No es imposible;  
pero no das pié con bola,  
porque al menos una sola  
es el menor mal posible.

Y tú que así las igualas,  
dejas con frente serena  
á la que puede ser buena  
por todas las que son malas.

Dirán porque los ampare,  
que "el buey suelto..." es buen testigo,  
pero yo en cambio les digo:  
"¿Dónde irá el buey que no are!"

Doy aquí punto, que es dar,  
pues por mí no acabaría,  
y no acabando, sería  
cuento de nunca acabar.

JOSÉ SELGAS.

### EL MES DE DICIEMBRE.

¡Ah! la naturaleza al llegar á este punto remeda eloquentemente al débil anciano que, trémulo y estenuado se aproxima al borde de la tumba. Es que el año, en el término de su senectud, va á hundirse en el abismo sin límites de la eternidad, envuelto en el frío y blanco sudario de las nieves.

Húmedo, frío y nebuloso, avanza este mes, el más desapacible del invierno, desgajándose de un cielo sombrío copiosas lluvias y nieves y azotando los desnudos árboles y los pelados peñascales rudos y helados cierzos.

Jamás el sol nos envió sus rayos más oblicuos, ni su calor fué más débil, ni su luz menos espléndida, á pesar de hallarse en la distancia mínima de nuestra órbita.

Fuentes y arroyos suspenden á largos intervalos su placido curso, porque la fría temperatura paraliza sus corrientes, convirtiéndolos en inmóviles carámbanos y en cintas de helado cristal.

Allá en el día 22, hallándose el sol en el punto más lejano del Ecuador, al cumplirse las 4 y 9 minutos de la mañana, entra en el signo *Capricornio* del Zodiaco y se verifica el *solsticio* de invierno. Llega la estación de este nombre en su carroza de hielo y nieve, los días duran tan sólo nueve horas y algunos minutos, cesan generalmente las lluvias, recrudescen el viento Norte, y el frío se hace insoportable y el agua se congela dentro de las mismas habitaciones.

El sol, aún en los días más templados, apenas puede romper en la mañana las pesadas nieblas que invaden la atmósfera, y las noches se deslizan largas y sombrías, ó tibiamente iluminadas por una luna melancólica que



desde el cielo blanquecino vierte sus tímidos rayos sobre sábanas de hielo y nieve, ó sobre superficies llenas de escarcha que se evapora á la madrugada.

A las heladas intensas preceden generalmente noches serenas y despejadas, durante las cuales adquieren un brillo vivísimo las luces de nuestras lámparas y la lumbre de nuestros hogares. El agua que se ha filtrado en

los cementerios, y los árboles, al levantar el cielo sus desnudos brazos, semejan sombras fantásticas

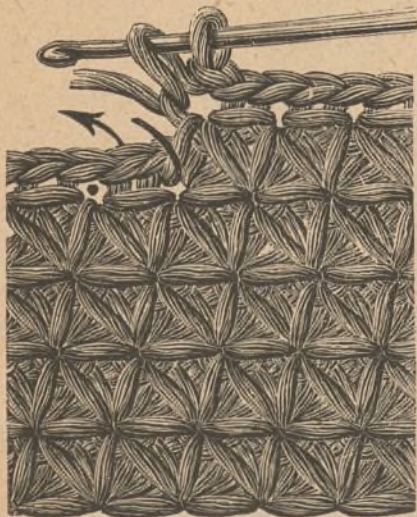
que se escapan de la tierra exhalando dolorosas quejas.

Todo es abatimiento, tristeza y soledad; la naturaleza parece que va á morir, y el año, por último, exhala su postrer suspiro, y el planeta empieza un nuevo movimiento de traslación

8. Angulo para cuello o pañuelos.

las primeras capas de la tierra, al helarse y cristalizarse, rompe los terrenos, favoreciendo esto la germinación de las semillas, por lo que pueden estas más cómodamente ramificarse y extender la multitud de sus raicillas, en las cuales se reconcentra la vida, absorbiendo los jugos y gases por sus esponjuelas ó pequeñas bocas; pero por esta misma congelación de los jugos, suelen romperse también las delicadas raicillas que los contienen.

Entretanto, la decoración del mundo va haciéndose cada vez más lóbrega y sombría. El viento zumba por todas partes. Los hielos han detenido el curso á las aguas corrientes; los ríos han salvado sus cauces y se han derramado por los campos, objeto de nuestros cuidados, llevando tras sí la devastación, el espanto y la miseria; sólo alguna ave siniestra cruza el espacio, mientras que los cuadrúpedos huyen á sus madrigueras y los reptiles yacen en sus recónditos albergues.



17. Punto de crochet para abrigos de niño.



16. Punto para el justillo núm. 15.

Ya no es posible encontrar en los campos ni la misera gavilla de leña.

Las enfermedades crecen y la muerte diezma á la especie humana.

Es inútil buscar esparcimiento fuera de los hogares. La nieve lo oculta todo á nuestra vista; los helados cierzos, enfriando intensamente la atmósfera, apagan la acción de toda vida; no hay apenas luz, falta el calor, falta la animación en todo; sólo se percibe en la naturaleza un silencio como el de los sepulcros. Los bosques parecen inmen-



24. Cenefa para la alfombra núm. 23.



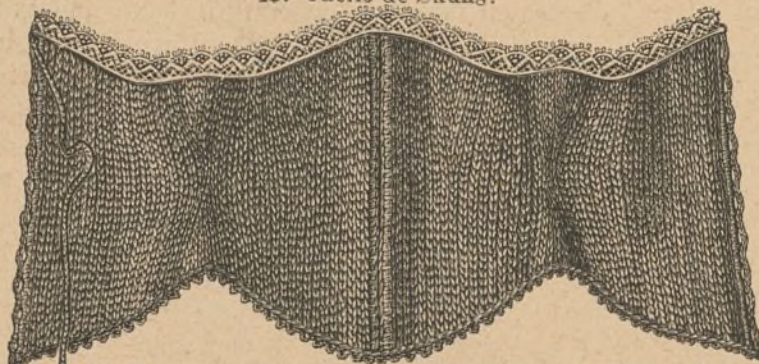
10. Birrete para jovencito.



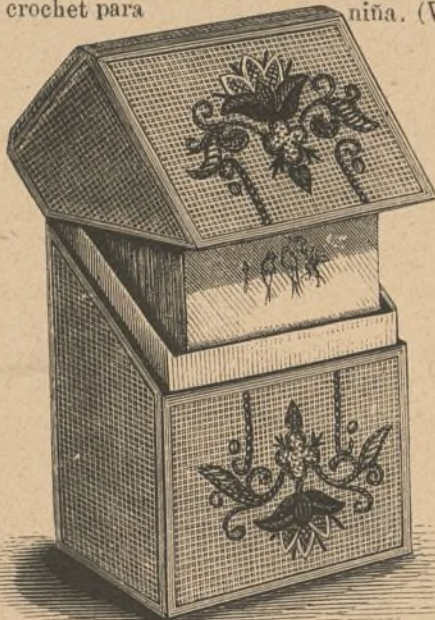
12. Cuello de Skung.



11. Manguito de Skung.



15. Justillo de crochet para niña. (Véase el núm. 16)



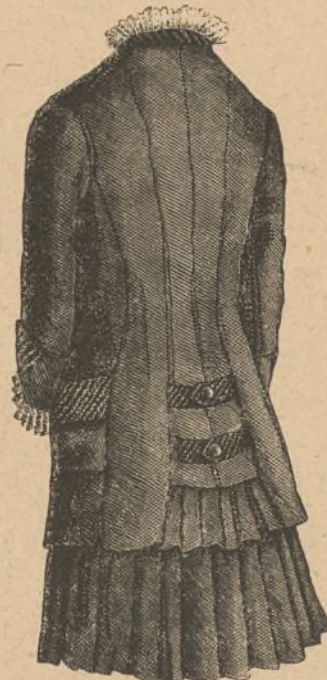
18. Estuche para papeles. (Véase el núm. 32.)



19. Vestido para niña. (Véase el núm. 20.)



21. Pantalón de punto para señora.



20. Espalda del vestido núm. 19.

hotel. No dejó de sorprendernos este hecho, cuando tanto Dolores como Rafael y yo carecíamos de relaciones en la localidad. Y era que durante nuestra estancia en Béjar, la prensa local había traído y llevado nuestros nombres y anunció de antemano la salida nuestra á Baños. Lo que fué



22. Punto de la esclavina núm. 16 del CORREO anterior.



23. Alfombra de fieltro bordada. (Véanse los núms. 24 y 25.)



25. Fondo reducido de la alfombra núm. 23.

en derredor del sol, durante el cual se repetirán los mismos fenómenos. Que así es como la pródiga naturaleza se agosta y rejuvenece alternativamente, y así es como mantiene inagotables las fuentes donde se surten de perenne vida todos los seres que moran y morarán sobre la tierra hasta

el día de la universal catástrofe anunciada en el Apocalipsis.

EDUARDO PASCUAL Y CUÉLLAR.

## BAÑOS DE BAÑOS.

(Viajes por mi patria.)

### XVII.

EL REGRESO DE UN BAÑISTA.

El médico, el alcalde, el juez municipal, los párrocos, con las personas más principales de Baños, nos aguardaban en el

bastante para que las autoridades y personas más acomodadas conviniesen entre sí el esperarnos á nuestra llegada para darnos la bienvenida. Buen sistema para nosotros. La hospitalidad ejercida tan espontáneamente vale doble que cuando se prodiga de una manera obligada.

Dolores fué mayormente la que hizo los honores á los que nos cumplimentaron. El alcalde le presentó un hermoso ramo de flores, y el médico nos mostró las habita-





BIBLIOTECA  
MUNICIPAL  
MADRID



Nº 568

1359

EL CORREO DE LA MODA  
*Periódico ilustrado para las Señoras*

Calle de la Montera, número 11, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid



ciones desti  
vuelos los s  
tos obligado  
tiraron todo  
habian antic  
enteramente  
abriendo ba  
rando, en su  
lo todo listo



27. Secado

da, al decliv  
atraviesa la  
allá de la  
cielo es ale  
ducidos, y  
á visitar el  
bien muy  
Baños es m  
tienen cocin  
sas, y en to  
rales se hac  
nes de leña  
gar con e  
amor de la  
el seno de  
las intermi  
das del inv

Eran las  
mos, cuand

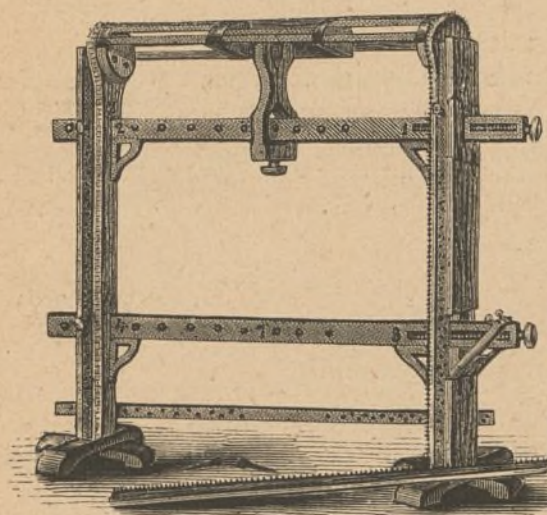


ron á la  
mesa. Pa-  
samos á un  
modesto  
comedor,  
mos solos  
de la temp  
sin un so  
menzaron  
un compa





ciones destinadas á nuestro hospedaje. Devueltos los saludos, hechos los ofrecimientos obligados en casos de esta índole, se retiraron todos los que tan amablemente se habian anticipado á recibirnos, y quedamos enteramente solos en nuestra habitación abriendo baules, sacando ropas, y preparando, en suma, nuestro equipo para tenerlo todo listo desde el primer momento que



27. Secador para cortinas. (Véase el núm. 28.)

da, al declive de una alta sierra, que forma eslabon con la cadena que atraviesa la Península, el horizonte que le circunda no se extiende más allá de la cúspide de las montañas, y aunque el cielo es alegre y despejado, los días son más reducidos, y el sol, por tanto, es perezoso en bajar á visitar el pintoresco valle, y lo abandona también muy pronto. En una palabra, la noche en Baños es más larga que el día; así es que las casas tienen cocinas anchurosas, y en todos los corrales se hacen provisiones de leñas para mitigar con el fuego, al amor de la lumbre y en el seno de la familia, las interminables veladas del invierno.

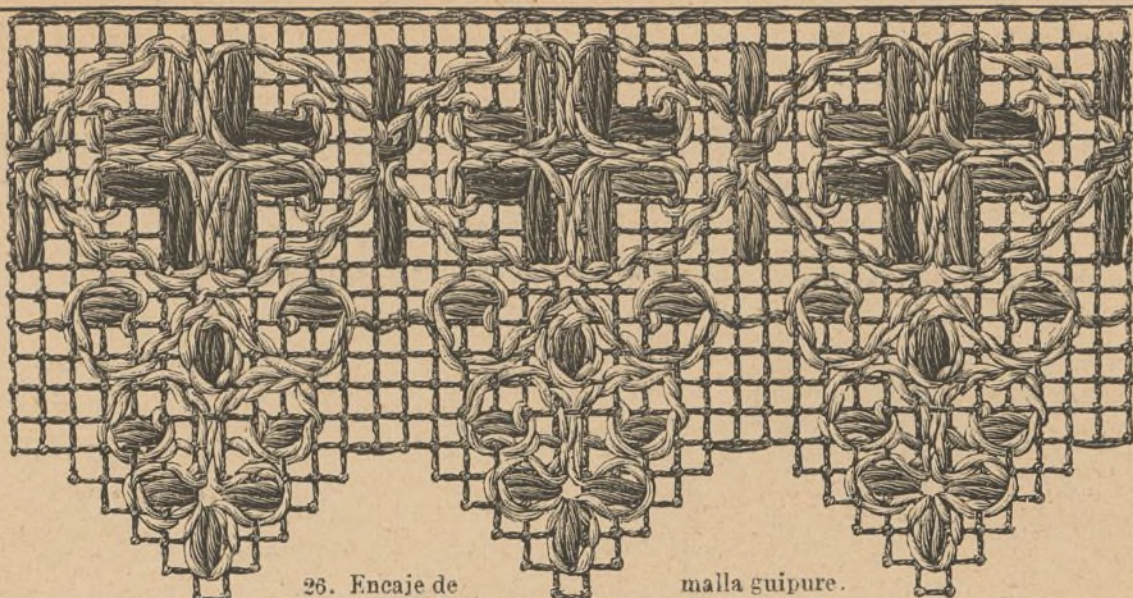
Eran las seis, decíamos, cuando nos llama-

necesitáramos salir á paseo.

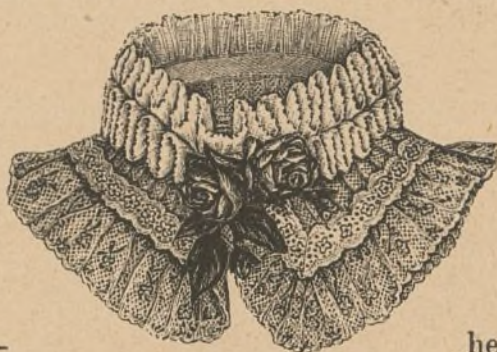
Eran las seis de la tarde. En últimos de Diciembre, y en Baños, las seis de la tarde es tanto como decir una hora de noche. Como el pueblo está en una hondona-



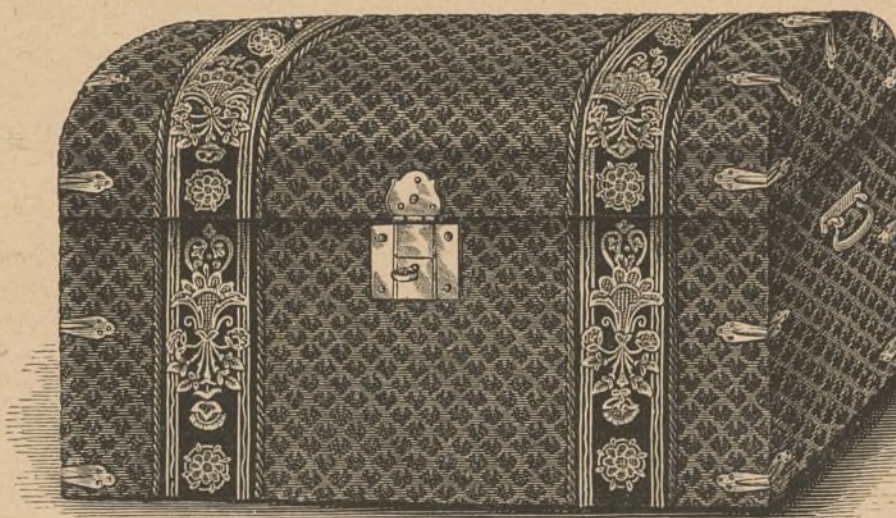
30. Puño correspondiente al cuello núm. 29.



26. Encaje de maila guipure.



29. Cuello de encaje breton. (Véase el núm. 30.)



31. Arca con tiras bordadas.

propias de los tontos que como él dejan su patria por buscar en la ajena lo que en la nuestra tenemos á cada paso. Siete cartas, siete nada menos me ha escrito, y hasta ayer no le he contestado.

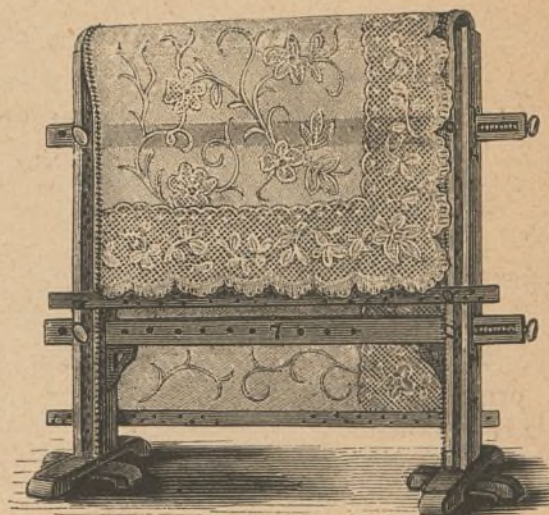
—¿Y qué cuenta? ¿Cómo son esas contrariedades? ¿Qué es lo que le ha ocurrido?

—Cuando acabemos de comer, y como de sobremesa, al tomar el café, te las leeré todas ellas.

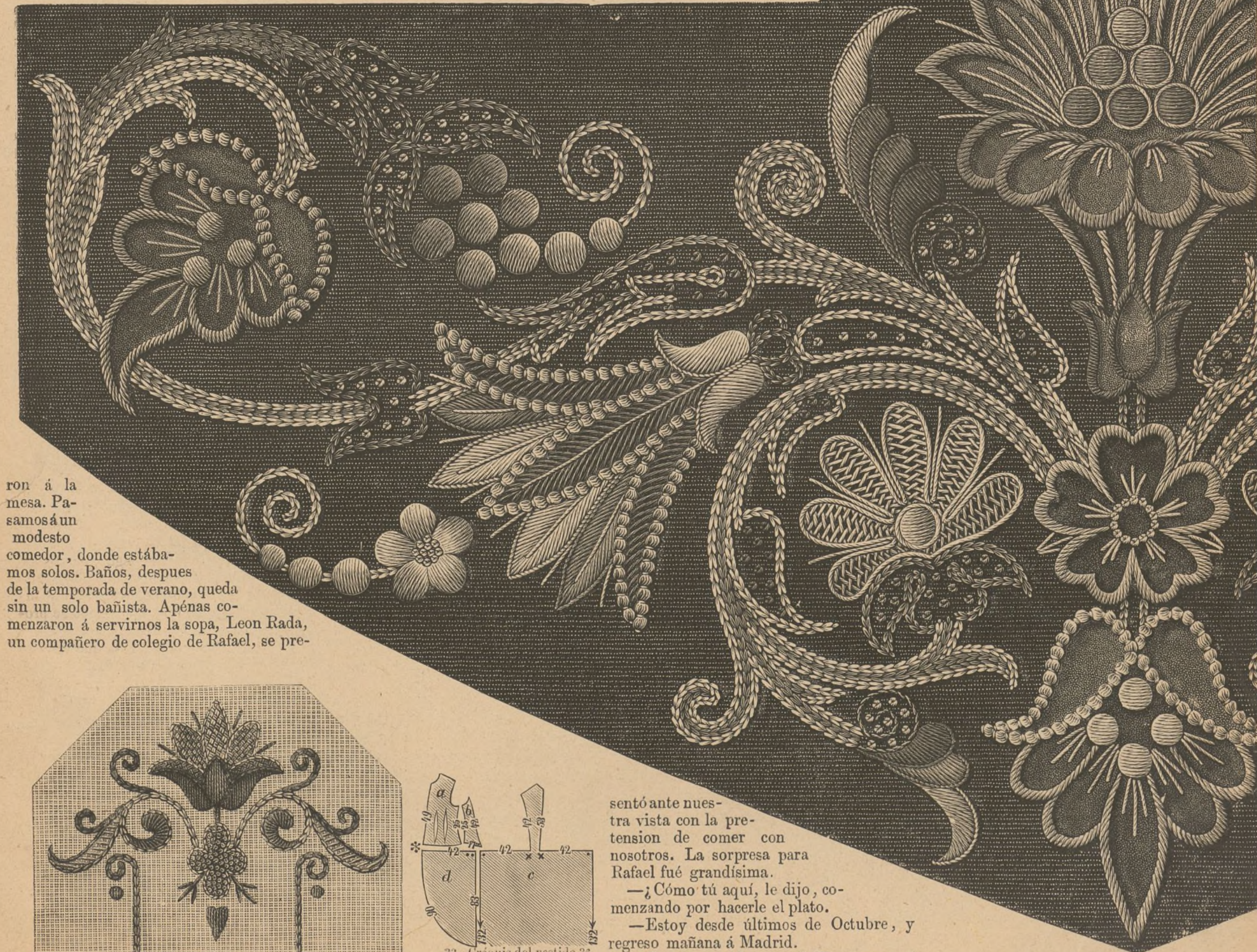
—Conforme, Leon, conforme.

Terminamos la comida, y cuando el camarero comenzó á vaciar la cafetera, Leon sacó de su cartera varios papeles, los desdobló sobre la mesa, y dijo:

—Pon atención y escucha la lectura de estas



28. Secador para cortinas. (Véase el núm. 27.)



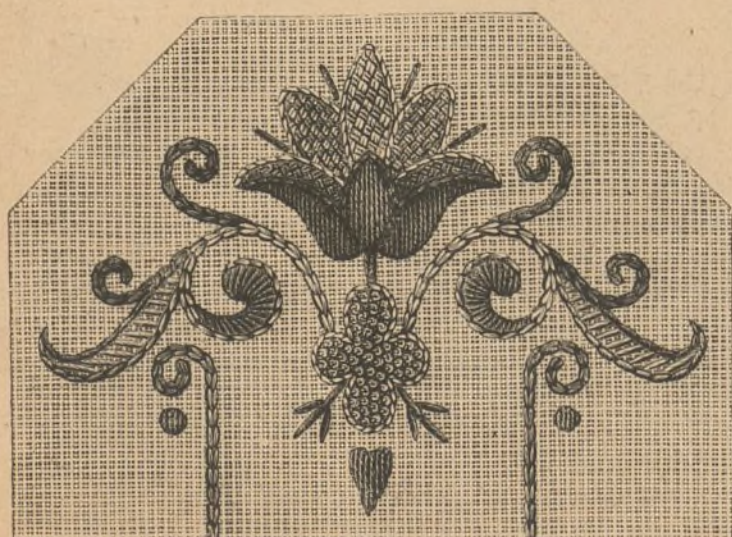
ron á la mesa. Pasamos á un modesto comedor, donde estábamos solos. Baños, después de la temporada de verano, queda sin un solo bañista. Apenas comenzaron á servirnos la sopa, Leon Rada, un compañero de colegio de Rafael, se pre-

sentó ante nuestra vista con la pretension de comer con nosotros. La sorpresa para Rafael fué grandísima.

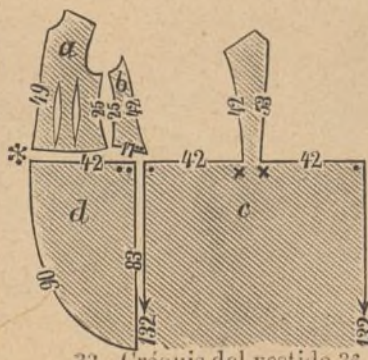
—¿Cómo tú aquí, le dijo, comenzando por hacerle el plato.

—Estoy desde últimos de Octubre, y regreso mañana á Madrid.

—¿Pero tomas las aguas? ¿Tienes reuma?



32. Dibujo para el estuche núm. 18.



23. Croquis del vestido 35 del Correo anterior.

34. Mitad del lambrequin núm. 35.



epístolas, para que comprendas lo que habrá sufrido nuestro amigo.

Madrid 2 de Octubre de 1878.

Mi querido amigo Leon: Cuando recibas esta carta no habré cesado de existir, pero habré cesado de aburrirme. Cien *soirees*, dos mil polkas y un incalculable número de *cotillones* me habían hecho odiosa la capital. Estaba cansado del gas, de las aceras, del traje negro y de la corbata blanca, de la etiqueta y de las costumbres ceremoniosas. Las comidas de invitación y los conciertos, reforzados por no sé cuántas representaciones del *Trovador*, habían acabado con mi paciencia de tal modo, que, ¡te lo juro! sentíme dominado con irresistible vocación por el oficio de enfermo.

Fingí, pues, que estaba malo; y mi médico, hombre de mucha experiencia, me dijo:—«Chiquito—(me conoce desde que nací, por lo cual se cree con el derecho de tutearme), chiquito, estás amenazado de hacerte hipochondriaco: el trasnochar tanto y el entregarte con tanto abandono á los deleites de la ciudad no te hacen ningún provecho. Háme el favor de ir á tu casa, preparar tu equipaje y partir á tomar aguas. ¿Cuáles? Eso no importa. Pero si son extranjeras, mucho mejor. Son más tónicas, es decir, son de más tono. Ten presente que si todas las aguas no curan, en cambio ningunas pueden hacer daño; ventaja de que carecen otros muchos remedios. Tranquilidad, aire y reposo; hé aquí lo que te hace falta. Vé á tomar aguas, y ya me contarás maravillas cuando vuelvas.»

He querido participarte, querido amigo, mi partida, porque si mi frívola charla no te molesta, pienso seguir escribiéndote mis impresiones. Para las églogas que voy á realizar necesito un confidente.

¡Ah! querido amigo, la vida independiente, la naturaleza, el alejamiento de las trabas sociales, ¡cuán bueno me va á parecer todo esto despues de seis meses de exigencias mundanas! El ciudadano ha muerto: ¡viva el hombre del campo! ¡vivan los goces agrestes, las perspectivas de la vegetación y el agua pura y límpida de los arroyuelos! Con mi primer vaso de agua quiero brindar por la abolición de las polkas y de los cuellos postizos.

Adios. El tren me espera. ¡Soy feliz! Tuyo, *Emilio*.

P. D.—Se me olvidaba decirte que voy á hacer muchas economías. ¡Vaya si las voy á hacer!

Vichy 5 de Octubre de 1878.

Mi querido Leon: La fecha de esta carta y el timbre del correo, te indicarán el punto donde ha de verificarse mi idilio.

¡Lo que son las decisiones humanas! El recuerdo de una caja de pastillas de Vichy, consumida en mi infancia, me ha inclinado á esta población. Se me asegura, sin embargo, que todos los establecimientos de aguas son poco más ó menos lo mismo.

Como llegué aquí anteayer, no he tenido tiempo aún de inaugurar mi vida bucólica. Provisionalmente me hospedo en el hôtel, y como en mesa redonda, lo cual es, precisamente, todo lo contrario de la vida campestre. Añade, para colmo de infortunio, que he dado de manos á boca con toda una familia madrileña, á la cual conozco mucho.

—¡Usted por aquí, Emilio! ¡Quién lo había de pensar! ¡Tendremos mucho placer en verle á usted por casa mañana!

—Pero...

—Nada, nada... le esperamos. Ejecutaremos un poco de música.

No me fué posible escusarme.

Se tocó hasta por los codos. La hija mayor ejecutó en el piano una fantasía sobre *Trovador*; el hijo tocó un andante del *Trovador* con la flauta, y la hija pequeña cantó la cavatina del *Trovador*.

¡Y yo que me había despedido del traje negro por una temporada!

Volví al hôtel á las dos de la madrugada, despues de haber dirigido un desenfrenado *cotillon*. ¡Otra antipatía!

Si todas las jornadas de mi estancia aquí, tuvieran que asemejarse á ésta...

Paciencia; mañana tomaré la revancha y reanudaré mis planes pastoriles. Estoy molido de fatiga: perdóname, pues, que dé un soplo á la luz despues de haber estrechado tu mano.

¡Buenas noches! Hasta otro día, y siempre tuyo, *Emilio*.

Vichy 11 de Octubre de 1879.

Querido amigo: Hazme el obsequio de ir inmediatamente á casa de mi sastre y encargarle que á la mayor brevedad posible me envíe al sitio indicado por las adjuntas señas, cuatro pantalones y dos levitas.

*Idem*: á casa de mi zapatero para que me mande seis pares de botas.

Tuyo afectísimo camarada, *Emilio*.

Vichy 16 Octubre de 1879.

Mi buen Leon: Probablemente no habrás entendido ni una palabra de mi lacónica epístola del otro día; sobre todo, no te habrás explicado la razón de los encargos que te hice.

¡Soy yo, en efecto, el hombre de las quimeras de la última semana, el ansioso de calma y de independencia, el que te ha confiado esa comisión de elegancia! ¡Ay! tres veces ¡ay!

Indudablemente yo me equivoco; yo estoy soñando; yo debo no haber salido de Madrid. ¿Para qué buscar mejor prueba de lo que digo que el espectáculo ofrecido en este momento bajo mis ventanas?

Desde la mesa en que te escribo descubro un horizonte de faldas con volantes y de peinados á la última moda. Parece que no he salido de la Puerta del Sol.

Todo lo demás es lo mismo.

No me preguntes por el sabor de las aguas digestivas y aperitivas de esta comarca. ¡Palabra de honor! No he podido aún ocuparme en esto. Ni una sola vez me he acostado ántes de media noche. ¡Y mi médico dice que esto es descansar! ¡Apreciable doctor!

En dos palabras, hé aquí mi vida...

Pero dispénsame. Vienen á buscarme para ensayar una pieza que tratamos de representar en un salón de esta localidad. Continuaré mi relato en el número próximo.

Haz el favor de encargarme que me envíen dos sombreros y tres docenas de guantes blancos.

Adios hasta siempre. Tuyo, *Emilio*.

Vichy 19 de Octubre de 1879.

Esto es ya demasiado, querido Leon; no lo puedo resistir.

Acabo de salir de un concierto, —¡el décimo tercero!— y en todos se ha tocado algo del *Trovador*.

Tengo en lista las invitaciones á 15 comidas y á 30 veladas: bailo como si me hubiese contratado para la temporada.

Por la mañana, primer atavío; á las dos de la tarde, segundo traje; á las seis, disfraz tercero. Despues representaciones teatrales, bailes de beneficencia, charadas, juegos, obsequios, pretensiones, indigestiones...

Estoy derrengado: mi exasperación estalla en protestas mudas, porque la sociedad no me toleraría que dijese en alta voz todo lo que pienso de ella.

Pero ¡diantre! debiera advertirse previamente que las aguas se han inventado para prolongar con cuatro meses más el invierno.

Si encuentras á mi médico, dile... Pero no; se lo diré yo mismo, si me queda al volver bastante fuerza para ponerme furioso.

Entretanto quiero completar la prueba. Esta noche salgo para Alemania. Allí tal vez sea el reposo una realidad.

Te escribiré desde Ems. Compadéceme y suspira por tu amigo *Emilio*.

Ems 28 Octubre 1878.

Mi querido amigo: Todo sigue lo mismo; no ha habido cambio. Lo único nuevo es la jerga alemana.

En lugar de oír el *Trovador* una vez al día, se oye aquí dos veces. También aquí hay familias conocidas. Y aunque no se conocieran, yo no sé lo que tienen estos sitios, que el trato se hace íntimo en seguida.

En vez de pagar 10 francos por un pollo, pago aquí 20; bailo más, aunque te parezca imposible; ya no debo hablar de derrengamiento sino de trituración: allá gastaba diez pares de guantes cada semana; aquí gasto treinta pares.

Olvidávame de las emociones del aruleta, que ha funcionado en mi bolsillo á guisa de máquina neumática. ¡Vacío completo!

Envíame á vuelta de correo lo necesario para mi regreso.

Esta vez la prueba es decisiva.

Hasta luego que te abraze tu camarada *Emilio*.

Madrid 10 de Noviembre 1878.

¿Dónde te encuentras, mi querido Leon?

He llegado esta mañana y en vano lanzo tu nombre á los aires. Traigo de mis excursiones un reuma atroz que he cogido en el ferro-carril.

Y no traigo más. Al contrario, mi porta-monedas está huero; mi ropa está pidiendo renovación; mis ilusiones, por allá se han quedado, y una botella de agua de Vichy que traí para que la probáras se ha roto al salir del wagon.

Mi querido Leon, ¿dónde estás? ¿Tratas acaso de abandonar á esta víctima acuática?

Contesta, por Dios, á tu amigo *Emilio*.

Cuando Leon terminó esta carta, Dolores se reía á carcajadas, y exclamó despues:

—¡Una historia igual á las mil que todos los años se escriben en el libro de memorias de los elegantes tontos!

—Exactamente, replicó Leon, volviendo á guardar los papeles en su cartera. Usted lo ha dicho con muchísima gracia. Es la historia de todos los tontos cuando salen á veranear fuera de su patria.

—¡Pero, tú, qué le contestas á Emilio? preguntó Rafael.

—Ayer habré recibido mi carta.

—¿Y qué le decías?

—Tengo aquí la copia, porque pienso publicar este idilio epistolar.

—Léenosla.

Y Leon buscó entre los papeles del bolsillo de su gabán, sacó uno de entre ellos y leyó:

Baños de Baños 27 Diciembre 1878.

Mi pobre Emilio: Estoy aquí, en esta preciosa aldea de donde no he salido en todo el tiempo que tú has pasado en el extranjero. He alquilado una habitación por 50 reales al mes; y con poco dinero me proporciono una alimentación sana y abundante.

Des de mi ventana diviso un horizonte de árboles, de flores, de frondosidad que encanta.

No uso guantes, ni bailo *cotillones*. Oigo cantar, pero no el *Trovador*, sino á los pájaros que saltan gozosos de rama en rama, y á las golondrinas que anidan en el alero que cubre mi ventana.

He hallado, por consiguiente, casi al alcance de mi mano,—como suele suceder siempre,—la felicidad y la independencia que tú, á imitación de muchos otros, has ido á buscar muy lejos.

Te ofrezco estar á tu lado para el 29, y te contaré la mitad de mi dicha y murmuraremos de los que se van al extranjero. Adios; tuyo, *Leon*.

—Muy bien, muy bien, repetía Dolores, en tanto que Rafael se mordía los labios, porque el era también de los tontos que por espacio de muchos años había ido, como Emilio, á veranear fuera de su patria.

Hablando de estas víctimas de la moda se nos pasó hasta las diez, hora en que nos fuimos á descansar.

NICOLAS DIAZ Y PEREZ.

(Se continuará.)

#### LEYENDA DE NOCHE-BUENA.

¡ALELUIA! ¡ALELUIA!

El Niño-Dios ha nacido en un portal de Belén, ha nacido desnudito en los brazos de José.

Vestirse de buenas obras sólo quiere el Niño-Dios; á los que le vistan, nunca faltará su protección.

Esto cantaba una voz fresca y juvenil, respondiendo á su canto los ecos misteriosos de la noche.

Era la noche bendita, la noche que debía traer en pos de sí la aurora espléndida, cuya luz no se ha amortiguado desde entonces, ni se amortiguará jamás durante el transcurso de los siglos.

Los campos estaban cubiertos de nieve; una lluvia de finisimos copos aumentaba sin cesar su manto de inmaculada blancura; los arroyos inmóviles parecían hileras de espejos deslumbreadores.

El que cantaba era un niño apenas de doce años.

Apesar del frío que amorataba su rostro y sus manos, corría alegremente, apretando contra el pecho un abultado paquete, y repitiendo gozoso su *aleluya*.



De repente se detuvo: otra voz se había unido á la suya, pero era débil y cascada.

El niño creyó que sería de algun mendigo, que quizás necesitara de su auxilio.

—Quien quiera que seáis, gritó, ¿puedo servir de algo? Porque no todos conocen los recodos del bosque, por el cual vamos á penetrar ahora.

—Aguárdame, respondió la voz, si es que hay caridad en tu pecho, y el frío y la lluvia no te acobardan. El niño aguardó.

Pronto una sombra negra se destacó sobre la blanca decoración del paisaje, y se fué acercando lentamente. Era un anciano de aspecto venerable y semblante franco y bondadoso.

—¿Se va por aquí á la aldea? preguntó. Me he perdido entre estas breñas, y temo no poder hallar el camino si alguien no me sirve de guía.

—Yo lo haré, señor, atajó el niño pero es preciso que demos un pequeño rodeo, porque algo urgente me llama á una cabaña situada en lo más apartado del bosque.

—Sea como tú quieras, dijo el anciano, á pesar de mi edad tengo las piernas firmes y la salud excelente.

Pero me parece haberte visto esta tarde. ¿Trabajas tú en la mina de Montoro?

—Sí, señor, y de allí vengo ahora.

—¿Tan tarde!

—Me he quedado dos horas más sacando cascajos.

—¿Pero te las habrán pagado?

—Sin duda. El señor sobrestante es muy bueno, y siempre me da una gratificación.

—¿Lo haces para aliviar á tus padres?

—No, señor. Mi madre, aunque viuda y pobre, sabe trabajar y le basta con mi jornal. Las gratificaciones me las deja á mí para que me divierta.

Pero vamos un poco de prisa. Temo que sea muy tarde. Como no tengo reloj, no puedo calcular bien el tiempo. Cuando me suban el jornal me compraré uno. Esta noche vamos á celebrar el nacimiento del niño-Dios. Se reúnen en casa de mi madre todos los vecinos. Mi madre ha preparado unas tortas de maíz que dicen comedme. Cenareis con nosotros, señor, si no teneis posada, y yo os cederé mi cama, aunque es humilde.

—Tengo posada, dijo el viajero, pero acepto tu convite de la cena. La cama no, porque debo partir al rayar el alba, quizás para no volver jamás á estos lugares. He llegado esta tarde á la mina, y me urge marcharme lo más pronto posible.

Agostábase el sendero, porque ya principiaba el bosque, y precisados á marchar uno detras del otro, cesó el diálogo, pero emprendieron ambos de nuevo la canción de Noche-Buena.

En lo más recóndito del bosque, alzabase una cabaña miserable, al través de cuyas rendijas filtraban los rayos de una amortiguada luz.

—Aguardadme aquí, al abrigo de este corpulento árbol, dijo el niño á su compañero; pronto vuelvo.

El anciano sin duda se preguntó porqué debía aguardarle debajo del árbol, tiritando de frío, pudiendo pasar algunos instantes bajo un techo hospitalario, y se acercó á la cabaña. Miró por una de las desquebrajadas de la puerta; aplicó el oído.

Y hé aquí lo que vió y lo que oyó:

Reclinada sobre un pobre lecho, y pasando entre sus enflaquecidos dedos las cuentas de su rosario, una anciana octogenaria, y á su lado el niño, desliando el paquete, y mostrando con alborozo, entre varias provisiones, una torta de maíz y una botellita de vino.

—¡Ah, tú eres mi providencia, tú eres mi ángel bueno de la guarda, Jorje mio! exclamó la vieja.

Bien sabia yo que vendrias. Aunque hace mucho tiempo que las sombras han bajado de los montes, á pesar de que he visto que los árboles estaban cubiertos de nieve, no he dudado de que vendrias. Tú, como tantos otros, no te olvidas de la pobre vieja paralítica. Qué sería de mí si todas las noches novinieras á traerme provisiones.

Apénas puedo dar algunos pasos apoyándome en las paredes é hilar un poco de lino que se quedaria sin vender, si tú no fueras á vendérmelo. Bien sé que la venta del lino produce muy poco y que tú añades lo demás á tu escaso peculio. Pero anda, que Dios es un buen fiador y siempre paga con creces lo que debe. Quiera Él bendecirte como yo te bendigo á ca la instante.

Echó los brazos al cuello de su pequeño bienhechor, le atrajo hácia sí, é imprimió un beso en su frente.

Cuando Jorje salió de la cabaña estaba transfigurado por aquella sublime alegría interior que sólo le es dado sentir al alma santamente satisfecha de sí misma.

El viajero nada le dijo: ambos anduvieron en silencio hasta llegar á la aldea.

—Aquella casa alta y hermosa que parece un palacio, dijo el niño á su compañero, es la de Montoro, el dueño de la mina; la que está á su lado es la nuestra.

Del interior de aquella modesta vivienda salian raudales de luz, y la extridente algarabía de chicharras, rabeles y tamboriles.

Entraron.

La madre de Jorje corrió al encuentro de ambos, y obligó al viajero á que ocupase el sitio preeminente de la mesa, en el centro de la cual campeaba una fuente humeante de berzas y patatas, cocidas con tocino, y á su alrededor pilas de castañas, de nueces, de manzanas y tortas de maíz.

El viajero gustó de aquellos toscos manjares con singular apetito, sazonado por la general alegría.

Cuando la cena se hubo concluido, cuando el fuego del hogar empezó á apagarse y los muchachos fatigados de cantar y de bailar dieron reposo á sus instrumentos pastoriles, se levantó y dijo conmovido:

Vestirse de buenas obras  
sólo quiere el Niño-Dios;  
á los que le vistan, nunca  
faltará su protección.

Dejó sobre la mesa un objeto brillante, salió rápidamente de la estancia, y desapareció entre las sombras de la calle.

Todos se abalanzaron á ver cuál era el objeto que tanto relucia, y quedaron mudos de sorpresa.

Era un magnífico reloj de oro con incrustaciones de perlas y brillantes.

—¡Si será el buen Jesus! exclamó cándidamente el niño, al recordar el deseo que habia manifestado á su compañero de poseer un reloj.

Cuando al día siguiente fué á la mina, el sobrestante le llamó para decirle, que desde aquel momento le daria doble jornal.

A aquella misma hora su madre recibia, sin saber de parte de quién, un abultado paquete lleno de monedas de oro.

No hay porqué decir que la vieja paralítica tuvo su parte en estos beneficios: Tanto, que pudo dejar su choza del bosque y ocupar en la aldea un cuartito cómodo y aseado.

Como no se pudo averiguar quién era el incógnito bienhechor, algunos creyeron que era el mismo señor Montoro, dueño de la mina, que sólo habia pasado una noche en el pueblo; otros, los más, creían que era un milagro del buen Jesus, que siempre da ciento por uno.

De todos modos, es lo cierto, que Jorje prosperó, se casó, tuvo muchos hijos y fué muy feliz, repitiendo siempre á cuantos querian oírle.

Vestirse de buenas obras  
quiere sólo el Niño-Dios;  
á los que le vistan, nunca  
faltará su bendición.

ANGELA GRASSI.

La quina es el fortificante por excelencia, el solo remedio de toda persona débil. Bajo la forma de vino, es como mejor obra, así que, las variedades de vinos de quina son innumerables.

Creemos ser útiles á nuestros lectores manifestándoles que los vinos de quina y de quina ferruginosa, preparados en el laboratorio de M. Cavillon, 1, rue Fontaine, y 2, rue Chaptal, en París. Son los únicos que han obtenido una medalla de oro en la Exposición de ciencias aplicadas á la industria de 1879 en París.

Después de esta indicación, todo elogio sería supérfluo. El Sr. Chavarrí, Atocha, 89, ha importado últimamente este producto.

**MEDALLA**  
Exposición Universal 1878

**GLICERINA**  
**CREOZOTIZADA DE CATILLON**

Recetada con el mejor éxito contra las  
**ENFERMEDADES DEL PECHO, RESFRIADOS, CATARROS, ASMA, BRONQUITIS, LARINGITIS, EXPECTORACIONES ABUNDANTES, etc.**

Muy superior al Alquitran, cuyo principio activo es la Creozota. Reemplaza el Aceite de hígado de bacalao con la ventaja de que lo toleran todos los estómagos aun durante los calores.

Paris, rue Fontaine, 1, et rue Chaptal, 2.  
Depositarlo en España: R. J. CHAVARRI, Atocha 87, Madrid.  
Por mayor: Atocha 89 y en todas las buenas Farmacias de España.

Curación radical de los  
catarras crónicos, co-  
queluche, irritaciones  
de garganta, por medio  
del **JARABE PECTORAL**  
de Moreno Miquel. Pre-  
cio, 10 rs. Frasco Depó-  
sito general, farmacia  
de su autor, Arenal, 2, Madrid, y en  
las principales farmacias de España.

**HERPES**  
Se curan radicalmente con las pí-  
ldoras de Larra. Caja, 16 rs. Botica de  
Escolar, plaza del Ángel, 3.

**NO MÁS TOS**  
**HELICINA VEGETAL.**  
Curación rápida y segura de toda  
clase de toses, por pertinaces y rebel-  
des que sean, curando la catarral en  
veinticuatro horas. Jarabe á 12 rs.  
frasco, pastillas á 12 rs. caja y píllo-  
ras á 10 rs. caja.—Éxito seguro. Far-  
macia de Perez Negro, Ruda, 14; Pon-  
tejos, 6; Valladolid, C. Llorente.

**COMPANIA COLONIAL**  
Diez y ocho medallas de premio  
**TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA**  
**CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES**  
Depósito general: calle Mayor, 18 y 20. Sucursal: calle de la Monte-  
ra, 8.—Madrid.

**M<sup>ra</sup> LADVOGAT, DARQUET & C<sup>a</sup>**  
5 & 7, Rue Lévêque, Argenteuil, près Paris.  
**FLOR DE CISNE**, polvos adherentes con glicerina para los  
cutis delicados siempre 20 años.—**AGUA DE LA HADA**  
**DE LAS ROSAS** contra las arrugas.—*Medalla de Oro.*

**PERFUMERIA DE PASCUAL**  
**Arenal, 2, Madrid.**  
Patrocinada por la más distinguida Sociedad de la corte  
y provincias.

En esta acreditada perfumería es donde deben comprarse todos los  
típicos de perfumería fina extranjera, para asegurarse de la bondad  
gítimidad de los mismos.

**MEDICACION ESPECIAL**  
del Dr. Pio Vinader  
**CONTRA LA TÍISIS PULMONAR**  
Y AFECCIONES CRÓNICAS DEL PECHO.

La tisis es curable siempre, aun en su tercer periodo, con tal que reste  
al enfermo porción suficiente de pulmon para la vida en el momento de em-  
pezar el tratamiento. Creo, por tanto, hacer un bien á los enfermos y cum-  
plir un deber para con los médicos al anunciar los medicamentos que prin-  
cipalmente empleo. El prospecto que los acompaña indica su uso, debiendo  
los enfermos empezar siempre la medicación por el

**ACIDO FENICO ARSENICAL.** Base del tratamiento, en la mayoría de  
los casos dará por resultado la curación por sí solo. En condiciones especia-  
les, que indica el prospecto, podrán ser precisos los medicamentos siguientes:

**JARABE DE CAL Y SILICE.** Es soluble, de gusto agradable y más ac-  
tivo que los preparados de cal por sí solos. Necesario, además del anterior,  
en enfermos debilitados.

**JARABE SULFUROSO CONCENTRADO.** Prescindiendo de las indica-  
ciones que lleva en la tisis pulmonar, es activísimo como antihéptico y  
depurativo. Dará siempre resultados más rápidos y seguros que las demás  
preparaciones sulfurosas y aguas minerales de igual índole.

**PÍLDORAS FERRUGINOSAS DE VINADER.** La necesidad de hacer  
uso del hierro en enfermos delicados, que no pueden tolerar las fatigas di-  
gestivas y lentitud en obrar de los preparados ferruginosos, me ha obligado  
á la preparación de estas píldoras, que á base de **proteocloruro de hierro**, úni-  
ca sal absorbible por el estómago, reconstituyen la sangre más empobrecida  
en el espacio de un mes y sin molestia alguna. Hemos adoptado la forma  
píldora, por no ennegrecer los dientes como las preparaciones líquidas.

Véndense estos preparados en las principales farmacias al precio de seis  
pesetas el ácido fénico y cinco los demás productos. En Madrid, Borrell y  
Miquel, L. Garrido, Garcerá, Fernandez Izquierdo, Diaz, Sanchez Ocaña,  
Albarran, Moreno Miquel, etc.

**Consulta especial de afecciones de pecho, Pre-  
ciados, 25, entresuelo derecha, de una á tres.**

**PASTILLAS**  
**ANTI-EPILEPTICAS**  
**DE OCHOA.**  
Curación radical de la epi-  
lepsia ó accidentes nerviosos  
(vulgarmente de corazón, altere-  
cidos por incurables. Pidan pros-  
pectos, Juanelo, 12 y 14, entresuelo.

**AGUA DE BOTOT** Sola  
verdadera  
Unico dentifrico aprobado por la Academia de Medicina de Paris.  
**POLVOS DE BOTOT** Dentifricio  
con quina  
Depósito: 229, rue St-Honoré. Se exigira  
Détail: 18, Boulevard des Italiens (Paris). la firma: *M. J. Botot*

**VINAGRE**  
superior para el tocador  
**EL SUBLIME**  
Impide inmediatamente la caída del pelo  
EN EL DEPÓSITO DE LA UNICA VERDADERA  
**AGUA y POLVOS dentifricos de BOTOT**  
229, rue Saint-Honoré. — DÉTAIL: 18 boulevard des Italiens, Paris

**GRANDIOSA EXPOSICION**  
**MUEBLES DE LUJO**

Esta casa presenta una abundante y  
variado surtido de MUEBLES, TE-  
LAS Y SILLERIAS de las principales  
fabricas nacionales y extranjeras. Se  
puede amueblar en 24 horas desde la  
casa más modesta hasta el más opu-  
lento palacio. No hay quien compita  
en precio, gusto y buena construc-  
ción: martes y viernes, exposición sin  
venta, de siete á nueve de la noche,

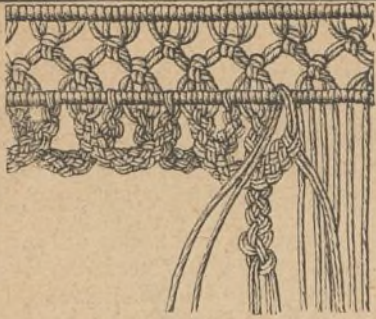
3-COSTANILLA DE LOS ÁNGELES.—3



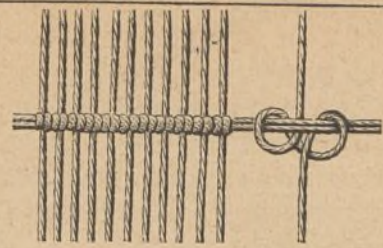
EXPLICACION  
del  
figurin 1389

FIG. 1.<sup>a</sup>  
Traje de co-  
mida, recep-  
cion ó teatro,  
para señora  
casada. —Es-  
te traje es tan  
elegante co-  
mo sencillo y severo al mismo tiempo.

Se hace de dos telas del mismo color, la una brochada; seda brochada, armure ó

38. Orilla del galon anudado  
número 39.

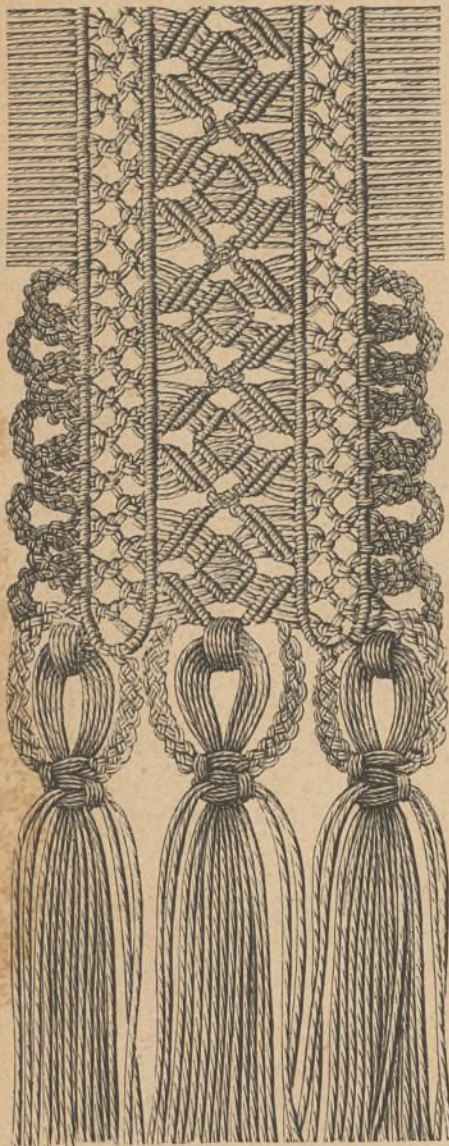
36. Mitad de un cuadro para el número 37.

39. Detalle para el galon  
número 40.

á las señoras suscriptoras que adelanten el importe de un año de suscripcion á la primera edicion.

En la acreditada libreria extranjera

bres, origi-  
nal de Doña  
Angela Gras-  
si, titulada  
*El Copo de  
nieve*, que se  
da como pri-  
ma extraor-  
dinaria, sólo  
corresponde

40. Galon ó entredos anudado para  
el antimacasar número 37. (Véanse los  
números 38 y 39.)

terciopelo frapé para el vestido princesa, la otra lisa, raso ó faya para el paño de delante y las solapas.

El paño de delante consiste en un forro cubierto con tres volantes cuya cabeza está bulbosa y seguida de cinco órdenes de coulissés. La solapa está guarnecida con una cenefa de marabout, género de novedad; botones de strass. Es fácil arreglar sobre este modelo un vestido princesa que se quiera poner de moda.

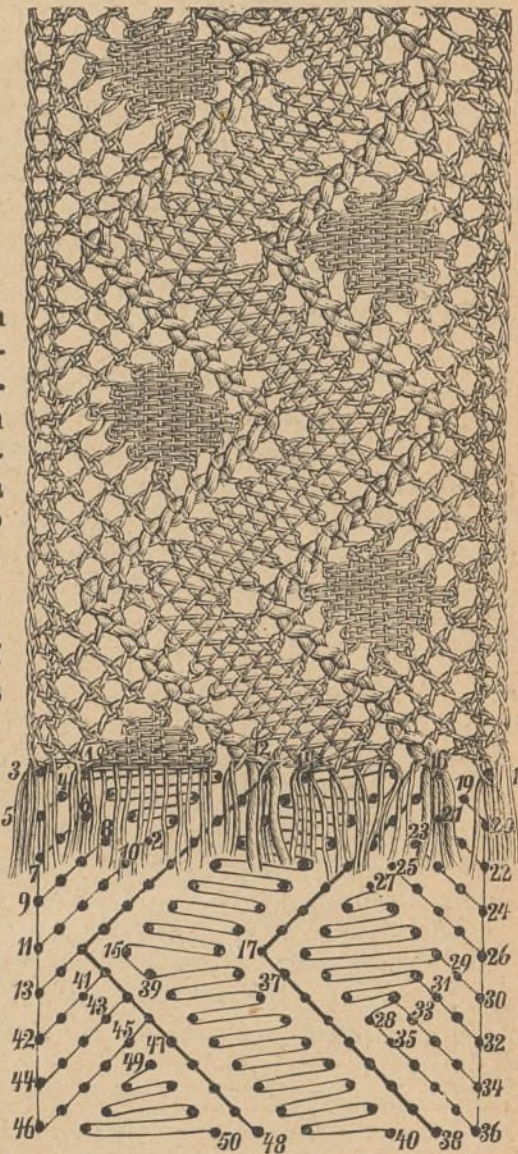
Rico fichú cuadrado, con chorrera de malines ó punto de Inglaterra.

FIG. 2.<sup>a</sup> Traje de recepcion para señori-

35. Lambrequin bordado. (Véase  
el número 31.)

y nacional de Don Carlos Bailly-Bailliere, Plaza de Santa Ana, 10, se hallan de venta los siguientes calendarios para 1880: *El calendario americano religioso*, cuyo precio es 2 rs.; *el calendario gigantesco*, á 8 rs.; y *el calendario americano con el de cuadro*, 10 rs. No necesitamos recomendarlos á nuestros suscritores, que ya conocen su valía.

El inteligente editor D. Antonio de San Martin ha puesto á la venta dos preciosos libritos,

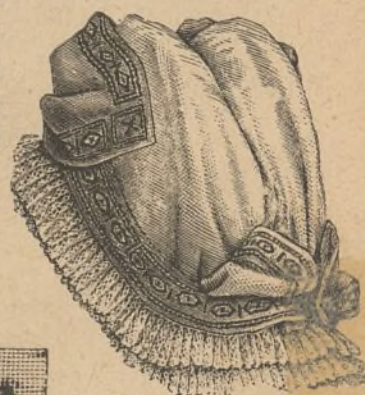
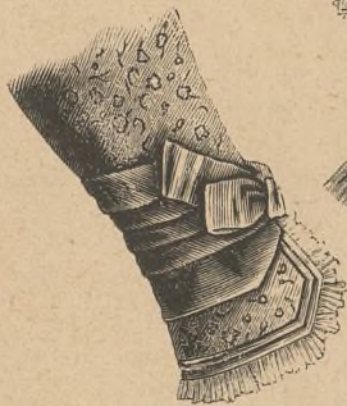


41. Entredos de encaje de bolillos.

elegantemente impresos. El primero forma parte de una galería humorística, y se titula *Ellas*, conteniendo una multitud de anécdotas, chistes y agudezas, que entretienen y deleitan agradablemente; el segundo se titula *Galas del ingenio*. Cuentos, pensamientos y agudezas, de los poetas dramáticos del siglo de oro, coleccionados por los dis-

tinguidos poetas D. Eduardo Bustillo y D. Eduardo de Lustonó. El precio de cada tomo es 4 rs., y ambos merecen la favorable acogida que les ha dispensado el público desde su aparicion.

Con el número próximo da-

43. Manga  
para vestido

37. Antimacasar. (Véanse los números 36 á 40.)



44. Acerico triangular.



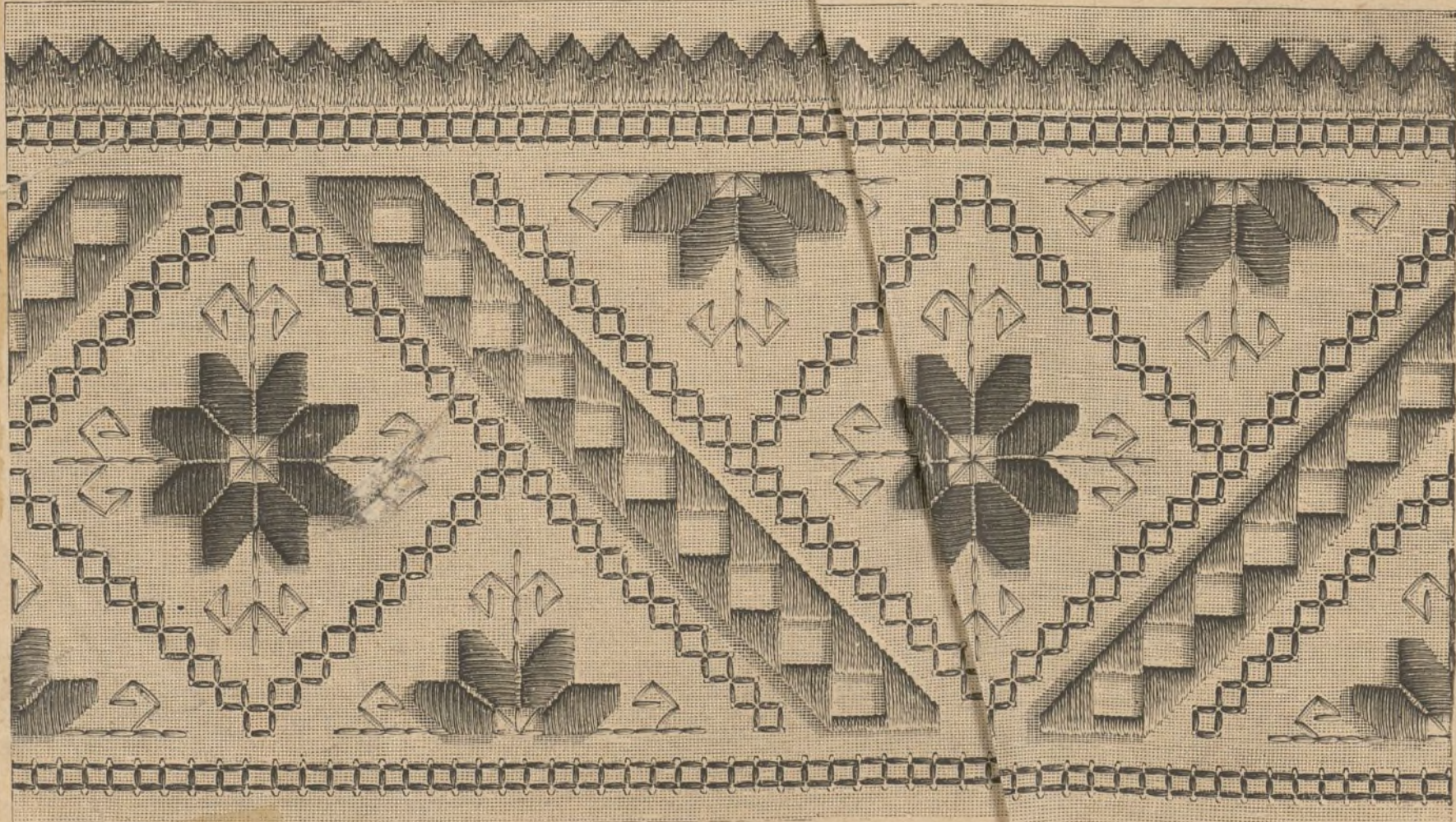
bajo de la aldeta. Sobre los paños de delante van drapeados simétricamente dos echarpes que forman doble túnica; la falda está guarnecida en su borde inferior con dos volantes plissés. Una tira cortada en picos y bordada

de mañana.  
número 46.)  
plante plissé  
en la túnica  
de cinco  
en los sitios que  
marca el figurin.

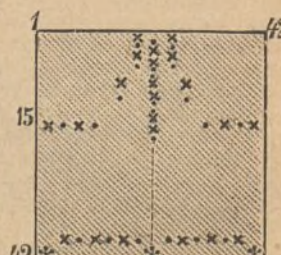
## ADVERTENCIA.

Respondiendo á las preguntas de varias suscriptoras, debemos manifestarles, que la preciosa novela de costum-

remos principio á una novela de costumbres, original de Doña Angela Grassi, titulada *La Paloma del diluvio*, y la preciosa leyenda *Ecce-homo*, de la simpática escritora Aurora Lista de Milbart.

46. Croquis de la gorra  
número 45.

49. Cenefa bordada para toallas.

48. Croquis de la cofia  
número 47.

Las Sras. suscriptoras á la 1.<sup>a</sup> edicion recibirán el FIGURIN COMINADO 1.389.

Editor-proprietario, Garin Grassi.

Tipo de G. Estrada, Doctor Fourquet.

Administracion: Montera, 11, Madrid.